



Javier Ansorena

Laboratorio Agrario Departamento
de Agricultura y Medio Ambiente. Diputación
Foral de Gipúzcoa.
Representante de Aenor en el grupo de Trabajo
TC 223 WG 4 de CEN

La adopción de técnicas de análisis normalizadas y comunes en la UE es un objetivo loable, pero no constituye la panacea para clarificar la confusión sobre los métodos más adecuados de caracterización de sustratos y enmiendas orgánicas: proyectos de experimentación e investigación, producción de distintas plantas en sustrato y en suelo, estudios de compostaje, valoración agronómica de enmiendas, etc.

Caracterización de sustratos

Luces y sombras de la normativa europea

Ultimamente, y desde diferentes sectores, se viene solicitando la implantación en los laboratorios españoles de los métodos de caracterización de sustratos aprobados en el seno del Grupo de Trabajo TC 223 WG 4 (Métodos analíticos) del Comité Europeo de Normalización CEN. Esta razonable demanda, que trata de poner fin al caos existente en el mercado de sustratos y enmiendas de suelo, debe ser matizada, ya que no está exenta de serias limitaciones y dificultades, desconocidas en gran medida por los distintos estamentos implicados (productores, viveristas, laboratorios, administración)

En primer lugar, debe aclararse que el objetivo de los métodos adoptados por la normativa europea es unificar, con fines comerciales, las técnicas empleadas en el mercado de estos materiales, de manera que puedan compararse los resultados obtenidos en diferentes laboratorios europeos. La labor de normalización se lleva a cabo a través de un lento y complejo proceso de análisis, discusión y síntesis de las propuestas implantadas satisfactoriamente en los diferentes países europeos. En consecuencia, resulta prácticamente imposible consensuar métodos calibrados (es decir, para cuya interpretación se conozca la relación entre los resultados del análisis y el rendimiento, en términos de calidad y producción) en tan variadas circunstancias (diferentes climatologías, etc.).

Por otro lado, la ejecución de los métodos adoptados hasta la fecha no es sencilla, y presenta limitaciones de orden práctico y económico. Algunas de las técnicas emplean equipos que requieren materiales difíciles de conseguir en nuestro país, a la vez que un mantenimiento extremadamente laborioso, como es el caso de los lechos de succión de arena para la determinación de las propiedades físicas. La realización de ciertos análisis químicos precisa disponer de una amplia gama de equipos instrumentales (por ejemplo, método Dumas para el nitrógeno, ICP y HPLC para elementos solubles en diversos extractantes), cuya adquisición supone fuertes inversiones y personal muy cualificado. Sirva como ejemplo ilustrativo el hecho de que solamente nuestro laboratorio participe en el ensayo interlaboratorios que se lleva a cabo en el ámbito de la UE para la validación de los métodos fisicoquímicos.

A la vista de lo anteriormente expuesto, resulta previsible que la implantación de los métodos normalizados en CEN para la caracterización de sustratos y enmiendas sólo resulte rentable para un reducido número de laboratorios acreditados y especializados, dotados con infraestructuras y medios humanos adecuados, para lo cual es esencial el apoyo de la Administración. A ello deberá unirse la existencia de una mínima carga de trabajo que, por economía de escala, permita realizar los análisis a un coste asumible por los demandantes.

informe
EXTRA

En el próximo número de REVISTA HORTICULTURA
Nº 126 - ENERO '98

CUBIERTAS PLÁSTICAS